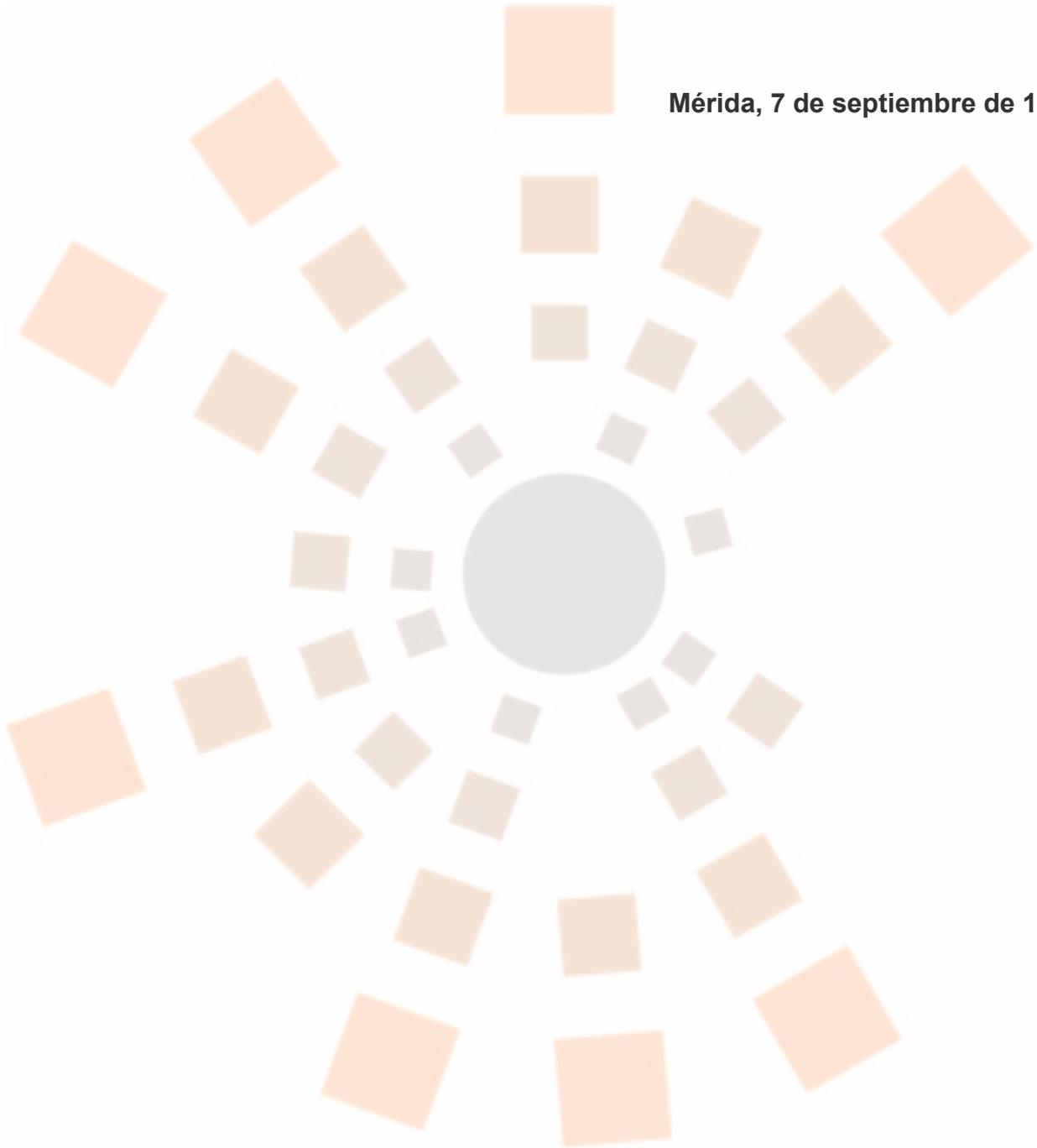


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DEL  
DÍA DE EXTREMADURA. RECEPCIÓN DE ALCALDES**

Mérida, 7 de septiembre de 1998



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DEL DÍA DE EXTREMADURA. RECEPCIÓN DE ALCALDES**

**Mérida, 7 de septiembre de 1998**

Queridos amigos alcaldes, queridas amigas alcaldesas, queridos amigos concejales, queridas amigas concejalas, en nombre de las instituciones que convocan este acto de recepción a las alcaldesas y a los alcaldes de la región, la Asamblea de Extremadura, Junta de Extremadura, Diputaciones Provinciales de Cáceres y Badajoz. Quiero, en primer lugar, agradeceros que estéis presentes en esta recepción ya típica de la celebración del día de Extremadura, en segundo lugar, felicitaros el día de la región, estamos en el pórtico de una edición más, y en tercer lugar, manifestar mi reconocimiento a todos cuantos hombres y mujeres hacen lo que verdaderamente pueden, lo que buenamente pueden a lo largo de los 365 días del año, de los 364 días del año, y nos congregamos, nos juntamos un día al año, el día de Extremadura, el día de la patrona de nuestra región, pues para disfrutar juntos lo que es un momento histórico en el devenir de nuestra región.

Las palabras del Presidente de la Federación de Municipios y Provincias me dan pie para iniciar esta brevísima intervención. Ha hablado de los tristes sucesos que azotaron a nuestra región en noviembre de 1997, en Badajoz, en Valverde, en Cáceres, en Mérida, en cantidad, en Balboa, en cantidad de pueblos que se vieron afectados por la riada que asoló nuestra tierra entre el 5 y el 6 de noviembre.

Y efectivamente, ese día y en días posteriores, hubo un acto de solidaridad, de fraternidad extremeña entre todos nosotros; no nos importaba a ninguno dónde había caído el agua, dónde se habían producido los destrozos, dónde se habían perdido las vidas y dónde se habían perdido las ilusiones.

Como un solo hombre y como una sola mujer acudimos en ayuda de aquel extremeño, de aquella extremeña, de aquella institución, de aquel ayuntamiento que lo necesitaba. No nos importaba de dónde era, quién pedía ayuda, dónde había nacido, en qué provincia, en qué comarca, en qué pueblo o en que ciudad. Quiere decir que cuando hay una desgracia, hay una tragedia, hay algo que nos encoge el corazón, los extremeños nos olvidamos de nuestras cuitas, de nuestras diferencias e inmediatamente acudimos como una sola persona, como un solo ciudadano, como una sola ciudadana a ayudar, a llorar, a sufrir, con los extremeños que han sufrido una desgracia.

Pues yo creo que de igual forma, y sería todavía mucho más importante, de igual forma cuando en lugar de ser una tragedia, una catástrofe lo que asola a cualquier pueblo o a cualquier ciudad de nuestra región y afortunadamente es un éxito, es un triunfo del ayuntamiento, de un pueblo, de una ciudad, etc., etc., pues también en ese momento yo creo que deberíamos acudir todos, no a prestar ayuda

porque no se necesita, sino a dar estímulos, a reconocer el trabajo, a reconocer el esfuerzo, a reconocer el éxito de esos paisanos nuestros, de esas paisanas nuestras, estén donde estén, vivan donde vivan, sean de la provincia que sean, o sean de la comarca que sean. Yo creo que éso sería un instrumento, un elemento de unión de unos ciudadanos que, en definitiva, pertenecemos a la misma comunidad autónoma.

Yo, cada día soy menos localista, cada día soy menos regionalista y cada día soy menos nacionalista, si es que alguna vez he llegado a ser una de estas tres cosas, porque si lo pensamos de verdad y si hiciéramos una hipótesis fantástica, nos daríamos cuenta que todo se basa en hechos irracionales, es decir, cada uno de nosotros defiende nuestro pueblo, nuestra ciudad, en función de que hemos nacido en ella, pero podíamos haber nacido en otra, accidentalmente, casualmente nuestros padres estaban allí y allí nacimos, pero quien nació en un sitio, podía haber nacido en el contrario, quiere ello decir que si hubiera nacido en el contrario de donde está viviendo en estos momentos donde nació, pues tendría la misma fe y la misma ilusión en defender los intereses de los ciudadanos de ese pueblo o de esa ciudad; por lo tanto, si hiciéramos la prueba, si pudiéramos tener alguna máquina de estas del tiempo y tal, y de pronto a cualquiera de nosotros se nos cambiara y estuviéramos siendo alcalde de una ciudad a 200 kilómetros de distancia de la nuestra o de un pueblo, pues estaríamos exactamente defendiendo los intereses de ese pueblo o de esa ciudad, porque en definitiva lo que importa no es cómo se llama el pueblo o cómo se llama la ciudad, lo que importa es los ciudadanos, los hombres y mujeres que viven en esa ciudad, y éso es lo importante y éso es lo que tenemos en definitiva que hacer, independientemente, repito, del sitio donde haya vivido cada uno.

Han pasado 15 años, como ha dicho el Presidente de la FEMPEX, de la aprobación del Estatuto de Autonomía; quiere ello decir que aquí hay alcaldes, alcaldesas, concejales, concejalas, que llevan ya 15 años, algunos más tiempo, desde 1979 para acá, 19 años al frente de sus responsabilidades, ya sea en el Gobierno o ya sea en la Oposición.

Dentro de unos meses, nos enfrentaremos en unas elecciones, unos ganaran y otros perderán, seguramente como decía Woody Allen, hablando de la muerte, *“nadie tiene miedo a perder, lo que no quisieran es estar allí cuando se produce el acontecimiento”*, pero, en definitiva, en éso consiste la democracia, que años tras años, después de 15 nos juntamos aquí, hay alcaldes que repiten, alcaldes que permanecen, alcaldes que han cambiado, alcaldesas nuevas, alcaldesas que siguen, etc., etc., éso es la democracia, el que cada cuatro años los ciudadanos decidan quien quiere que le gobierne en su pueblo, en su ciudad, en su provincia, o en su Comunidad Autónoma, la posibilidad de la alternancia, el que se pueda cambiar y el que se pueda elegir cada cuatro años, o bien al mismo porque se está satisfecho con la gestión que hace o bien a otro distinto, porque se considera que ha llegado el tiempo de cambiar.

Y somos, después de 15 años, que es el tiempo que los sociólogos dan para el cambio de generación, somos la primera generación de extremeños que han hecho algo por Extremadura, desde Extremadura, a todos los que estamos aquí se nos puede criticar todo, lo único que no se nos puede decir es que hayamos estado ociosos, durante todos estos años hemos trabajado como el que más, ociosos no hemos estado, tendremos nuestros defectos, habremos hecho mejor, habremos

hecho peor, unas veces bien, otras veces mal, pero no se nos puede decir que somos o que hemos estado ociosos, y tampoco se nos puede decir que no seamos la primera generación de extremeños que hace cosas por Extremadura desde Extremadura, es verdad que tenemos en nuestra historia figuras muy señeras, Arias Montano, Zurbarán, Juan Pablo Forner, etc., etc., muchas figuras señeras, pero ninguno de ellos hizo cosas por Extremadura desde Extremadura, todos volaron de aquí, todos salieron, los historiadores se encargan de decirnos las razones por las que tuvieron que marchar todas esas figuras prestigiosas que adornan nuestra historia, incluso muchos de ellos hicieron cosas importantísimas por este país que se llama España, pero pasaron de largo por Extremadura, se fueron y no volvieron, nosotros somos los únicos que nos hemos quedado, somos los únicos que estamos haciendo algo por Extremadura, bien o mal, pero algo por Extremadura desde la propia Extremadura, y cuanto mayor coordinación seamos capaces de llevar adelante, pues yo creo que mucho mejor para todos, hemos demostrado en esos tristes sucesos, en los incendios de estos años, que cuando hay una coordinación buena, las cosas funcionan mejor, la riada ha sido un ejemplo magnífico de colaboración, ayuntamientos, Junta de Extremadura, Gobierno Central, Diputaciones, ha habido una coordinación que ha servido de ejemplo para el resto de España, yo creo que podíamos seguir dando pasos en ese intento de coordinar nuestras actuaciones, porque en definitiva, a todos nos preocupan las mismas cosas. Yo creo que deberíamos intentar ensayar, si es que el Gobierno Central lo considerara importante, una coordinación de algo que a todos nos preocupa y que a todos nos afecta, que es la seguridad ciudadana, la seguridad ciudadana en Extremadura está compuesta por la seguridad o inseguridad de todos sus pueblos y de todas sus ciudades, hay un problema de seguridad que no se puede calificar de alarmante, porque Extremadura es una de las regiones más tranquilas y más seguras de España, pero que los pequeños acontecimientos que ocurren en cada uno de nuestros pueblos y ciudades crean un cierto sentimiento de alarma, que angustia a los alcaldes, que angustia a las familias, que me angustia a mí, que angustia a todo el mundo, es verdad, repito, que somos una de las regiones más seguras de España, ahora no hay quien le cuente, y todos los alcaldes lo sabéis mejor que yo, a la madre de un muchacho que le han atracado en plena calle, etc., que vive en una ciudad o que vive en un pueblo tranquilo, y que vive en un pueblo seguro, ese tema nos afecta a todos.

Nosotros hemos renunciado a algunas cosas por considerarlas improcedentes, por ejemplo a tener una policía autonómica, podíamos tener una policía autonómica, pero consideramos que es carísima, que con la guardia civil, con la policía nacional y con la policía local, tenemos una buena policía autonómica, ¿cuál es el problema?, el problema es que yo creo que falta coordinación, falta un mando único, seguramente no será posible hacerlo, pero a lo mejor Extremadura podía servir como experiencia piloto, y yo creo que habrá mucha más seguridad en nuestra región el día que por nuestras ciudades o por nuestros pueblos, seamos capaces de ver patrullar a un trío en lugar de una pareja, un policía local, un policía nacional y un guardia civil, y el día que seamos capaces a través de la informática de tener la información centralizada en un solo sitio, nos ahorraríamos la policía autonómica, tendríamos una policía autónoma formada por los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado y la policía local y yo creo que seríamos capaces, igual que ha pasado con protección civil, igual que ha pasado con el mando único sobre los incendios, podíamos tener a lo mejor una mayor seguridad en Extremadura, en algo, que, repito, afecta fundamentalmente a nuestros pueblos y a nuestras ciudades, sin que con esto quiera yo decir que estamos viviendo en un problema importante, no es

importante el problema pero pudiera serlo en un futuro, puesto que las fronteras se han abierto, puesto que estamos pegados a Portugal, puesto que, en definitiva, ya el intercambio de ciudadanos y el intercambio de mercancías no hay quien pueda controlarlo.

Y por último, quisiera agradecer a todos vosotros la confianza que siempre manifestáis en la Junta de Extremadura. Hay muchas veces que alguno pudiera tener la sensación de que la Junta de Extremadura se sintiera agobiada, angustiada, por la cantidad de peticiones que todos y cada uno de los ayuntamientos hacen, incluso en asuntos que no son competencias de la Junta de Extremadura. A mí no me angustia, ni me agobia, sino todo lo contrario, yo creo que en el entendimiento está la cultura de un pueblo y si es grandioso llamar a una puerta pidiendo ayuda, es mucho más grandioso abrir la puerta para intentar ofrecerla. El que alcaldes y concejales de esta región llamen a la puerta de la Junta de Extremadura, solicitando ayuda y apoyo, repito, lejos de molestarme, lejos de agobiarme, lo que me indica es la enorme confianza que todos y cada uno de vosotros tenéis en la Institución que presido, si supierais que la Junta de Extremadura está en la absoluta miseria y en la ruina más total, pasaríais de largo y ni siquiera se os ocurriría llamar a la puerta, la confianza que demostráis en la buena gestión que hemos hecho en estos años y en que la caja no está vacía, porque si vosotros supierais que estaba vacía ni siquiera llamaríais a la puerta, indica que podemos seguir colaborando en este proyecto común que se llama “*Extremadura*”.

Así que felicidades a todos por vuestro trabajo, gracias por lo que estáis haciendo por la región, porque la imagen de la región son los pueblos y las ciudades, cuando este verano nos visitaban turistas, nos visitaban emigrantes y decían “*¡qué bien está Extremadura!*”, decían, “*¡qué bien está Extremadura!*”, porque han estado en tal pueblo o han estado en tal ciudad, es decir, Extremadura se ve a través de los pueblos y a través de las ciudades, y hoy nuestros pueblos y nuestras ciudades están muy bien, gracias al trabajo que todos vosotros, que todas vosotras estáis desarrollando.

Así es que ánimo, el año que viene nos volveremos a ver cada uno donde quiera el pueblo ponerlo y siempre pensando, defendiendo y luchando y queriendo a Extremadura.

Nada más y muchas gracias.